



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

El ingreso a la universidad: el rol tutorial

Tomás Grilli

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 3, N.º 1, diciembre 2017

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

El ingreso a la universidad: el rol tutorial

Tomás Grilli

tomy95grilli@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Este trabajo trata acerca de la sistematización de mi experiencia como docente del Taller de Tutorías del curso introductorio 2018 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Es importante aclarar que este trabajo funciona en el marco de la beca CIN 2018, donde el objetivo es sistematizar las experiencias tutoriales del curso de ingreso y de las materias que transitan los estudiantes de primer año, para evaluarlas, fortalecerlas y potenciarlas. Asimismo, se busca poder replicar esta experiencia en otras facultades y/o universidades.

Se presenta un abordaje exploratorio y descriptivo, en tanto esta temática no se ha abordado en profundidad anteriormente. Por un lado, esta propuesta de la unidad académica supone una innovación en lo que respecta a la universidad; por el otro, no se ha analizado ni sistematizado previamente esta experiencia desde el campo de la comunicación/educación como se pretende hacer.

Esta beca se encuentra enmarcada en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, y en el proyecto de investigación "16/17/18. El núcleo duro de la deserción. De la escuela secundaria a la universidad: estado de situación, causas y consecuencias del abandono de la escolaridad", dirigido por Marcelo Belinche, que plantea que la mayor deserción en la escolaridad se da en los dos últimos años de la escuela secundaria y el primero de la universidad, a la edad que va entre los 16 y los 18. Por último, debe destacarse que este trabajo tomará como caso de estudio el segundo año de implementación del nuevo plan de estudios aprobado en el 2014, y

con puesta en vigencia en el 2017, donde se institucionalizó la materia Curso de Ingreso como materia obligatoria para los ingresantes de las diferentes carreras de la Facultad: Licenciatura en Comunicación Social, Profesorado en Comunicación, Tecnicatura en Comunicación Digital, Tecnicatura en Periodismo Deportivo, Tecnicatura en Comunicación Popular y Tecnicatura en Comunicación Pública y Política.

Esta investigación se inscribe en la perspectiva metodológica cualitativa, que se define como el proceso de indagación y exploración de un objeto al cual el investigador accede a través de sucesivas interpretaciones con la ayuda de instrumentos y técnicas, que le permitan involucrarse con él para interpretarlo de la manera más general posible (Orozco Gómez, 1997).

De este modo, es necesario que el investigador comprenda la realidad a partir de su presencia en la misma y en mayor medida cuando los procesos de investigación parten de la necesidad de abordar temáticas que nos atraviesan e interpelan día a día. En este sentido se trata de articular el rol del investigador con el compromiso político y las prácticas cotidianas. Una tarea que se comprende, en sintonía con Rosana Guber, como “una actividad que consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador, y participar en una o varias actividades de la población” (Guber, 2001, p. 22).

Horizonte

Dada la práctica, se propone un abordaje exploratorio y descriptivo de la relación tutor-estudiante durante el curso de ingreso y dentro del aula desde una perspectiva de comunicación/educación, la que según Jorge Huego:

significa un territorio común, tejido por un estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, por luchas, por proyectos. Significan el reconocimiento del otro en la trama del “nos-otros”. Significa un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos, de núcleos arquetípicos, de utopías, transidos por un magma que llamamos cultura” (2001, p. 11).

Entonces decimos que el Taller de Tutorías es un espacio de comunicación porque en él los sujetos dialogan, intercambian y relacionan modos de ser y de hacer; se identifican o no con determinadas miradas del mundo, cuestionan o reafirman diversos posicionamientos.

En términos metodológicos pero también ético-políticos, Huego propone (en línea con Freire), la idea de reconocimiento del universo vocabular. Ésta es una categoría

importante porque es el punto de partida en el desarrollo de las estrategias para el diseño de las clases y, por otro, para el posicionamiento al momento de problematizar el modo de construir una relación pedagógica.

Respecto al universo vocabular, Freire sostiene que éste incluye las palabras o el lenguaje con el cual los sujetos interpretan el mundo y su experiencia. Éste se va a ir constituyendo en los diferentes espacios por los que transita el sujeto (club, familia, amigos, trabajo, etc.) y las prácticas culturales que tiene.

Freire sostiene que "la lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra, y la lectura de ésta implica la continuidad de la lectura de aquel" (1986, p. 6). En nuestro caso particular nos encontramos con estudiantes que provienen de distintos lugares; desde barrios hasta países, y con ello distintos modos de ser y estar, distintos modos de narrar el mundo.

En este marco, el sistema de tutorías pretende que los estudiantes sean los mismos protagonistas de las transformaciones. Esto supone la tarea de escuchar sus ideas, preocupaciones y motivaciones; también impulsar el respeto y compromiso entre los miembros, un diálogo recíproco y democrático. Propiciar que hablen y dialoguen, con todo lo que eso implica. Es decir, intervenir desde la comunicación/educación como recurso estratégico para contribuir y ayudar a que los sujetos se acerquen a sus objetivos.

Las tutorías

Inmersos en un sistema que permite el acceso gratuito a la educación, que valora y fomenta la profesionalización y la formación de los habitantes de toda la Argentina, la universidad, todos los proyectos de la misma, deben funcionar como garantes de ese derecho. La comunidad universitaria tiene la responsabilidad de realizar aportes que fomenten la inclusión, el ingreso y el egreso de los estudiantes. Desde ese lugar es importante pensar, problematizar y trabajar en nuestros ingresos a la universidad, en tanto

La universidad espera que los jóvenes ingresantes a ella ya dispongan de las herramientas necesarias para el trabajo académico.

En algunos casos, las poseen y se adaptan al nuevo escenario.

Quienes no, tendrán como resultado el bajo rendimiento, o en la peor de las circunstancias, el atraso o el abandono; el fracaso" (Belinche, 2016, p. 3).

El ingreso que se desarrolla durante los meses de febrero y marzo en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social consta de cuatro espacios áulicos (Narrativas, Comunicación, Lenguajes y Tutorías) que tienen su día y profesores asignados y

que en su conjunto constituyen la materia de Introducción a la Comunicación Social. Es decir que se requiere tener aprobadas los cuatro espacios, que son de carácter nivelatorio e introductorio pero con asistencia obligatoria del 80%. Esta asignatura constituye la primera materia del Plan de Estudios 2014, que regulariza al estudiante, es decir que se certifica.

En lo que respecta al año 2018, se asignaron un total de 48 tutores organizados en parejas pedagógicas, repartidos en 30 comisiones con un promedio de 35 estudiantes cada una. Las comisiones se dividieron por carrera, lo que no modificó sin embargo el recorrido teórico de las clases; es decir que los encuentros en la planificación eran iguales para todos los ingresantes, aunque en el devenir de los encuentros ellos lo transformarían.

Los encuentros

El diseño de cada una de las clases tiene como base ideológica el reconocimiento del otro y desde ahí entendemos a la comunicación como un proceso de intercambio de sentidos producidos por actores sociales que le dan valor y forma a los mismos a partir de situarse desde un tiempo y espacio determinado. Asimismo, el lenguaje es el instrumento en donde la palabra nos sirve para conocer entre otras cosas, su universo vocabular; cuando el otro habla, se expresa, se cuenta a sí mismo.

El diseño curricular y cada una de las prácticas tiene como punto de inicio y como primeras actividades verlos, saber de ellos, preguntarles sobre sus vidas, sus lugares. Entonces conocerlos sirve para intentar interpelarlos desde lo que ellos son porque retomando a Buenfil Burgos:

lo educativo consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, un agente se constituye en sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada (1993, p.17).

- *Primera clase*

Este primer encuentro fue seguido a la charla institucional que tuvieron los ingresantes de bienvenida. En el programa teníamos delimitados dos momentos principales, uno de presentación de los estudiantes, el cual implicaba una primera práctica de reconocimiento, y otro en donde les presentamos cómo iba a ser todo el recorrido del ingreso, especificando cada materia que iban a tener, cómo se

aprobaba, qué material bibliográfico debían conseguir, la duración, la frecuencia y los horarios de estas materias introductorias.

Para el primer momento junto a mi pareja pedagógica Lara Taus, pensamos una dinámica de presentación que implicaba escribir en un papel algo que cada uno supiese hacer; luego armamos aviones con ese papel y los arrojamos en el aula. Cada uno levantó uno de esos aviones y a medida que levantaban y leían lo que decía ese papel nos presentábamos, nos conocíamos. Entonces, no sólo fuimos un nombre y un legajo sino alguien que sabe cocinar, cantar, cortar el pasto u ordenar la habitación.

Es importante entender que el fin de la primer actividad fue demostrar que todos llegaron a ese espacio con recorridos muy distintos de vida y de experiencias personales pero que cada una de esas cosas tenía peso, valor. Ingresar a la universidad es enfrentarse a un espacio diferente a todas sus experiencias anteriores, pero revalorizando todo ese recorrido previo. Por ello es que la institucionalización y en nuestro caso tener por currícula la obligación de presentarnos, implica una posición política en la que se reconoce a un otro para acompañarlo y que ya desde una dinámica de presentación trabajemos en que a esa persona se le garantice el derecho a la educación, se sienta contenido. En ese sentido las políticas socioeducativas de contención y retención son de vital importancia.

- *Segunda clase*

Este segundo encuentro giraba en torno a la idea de Pensamiento Nacional y los chicos tenían algunas lecturas disparadoras para trabajar.

A raíz de que en el aula teníamos estudiantes con distintas procedencias, trabajamos con la idea de horizontes. Ellos fueron los primeros en tomar la palabra para hablar de sus países, sus provincias, sus ciudades. Cada uno contó lo que pasaba en relación a lo que informaban los medios de comunicación y de lo que vivían. A partir de esto debatimos sobre cuál es el rol del comunicador social en el marco de proyecto de país, y cómo se vincula con la postura política de cada uno de nosotros.

- *Tercera clase*

Usamos los primeros minutos de la clase para hacer un juego donde armamos dos equipos, y nos acomodamos todos parados en forma de ronda. Lo único que no podían hacer era hablar. Lara y yo elegíamos a uno de cada equipo, le vendábamos los ojos y sin que ellos vieran señalábamos la silla que debían tocar dentro del círculo. Tocando la silla ganaban un punto. Luego de varias rondas les

preguntábamos quién había ganado y bajo la misma consigna ellos debían determinarlo.

El juego nos sirvió para representar las resistencias y la relación hegemónica a la que hacemos referencia cuando hablamos sobre hegemonía, ya que por ejemplo durante el juego todos se quedaron en el lugar sin ayudar a su compañero, sobreentendiendo las reglas.

- *Cuarta clase*

Ese día tuvieron una charla organizada por el Departamento de Estudiantes donde se les explicó a los ingresantes cómo es el funcionamiento del SiuGuaraní y se los acompañó mientras se inscribían en la materia correspondiente al curso de ingreso. Resulta relevante destacar la tarea de las tutorías de ser quienes vinculan los diferentes espacios y departamentos de la Facultad como así las herramientas o conocimientos necesarios para la vida institucional y universitaria como por ejemplo las becas estudiantiles. Eso implica saber cuáles son las necesidades de los estudiantes, su situación económica, si viajan todos los días, si saben usar una computadora.

- *Quinta clase*

Comunicación y género fue el eje del encuentro. Durante el desarrollo del taller, colgamos una cartulina y todo lo que charlamos se fue volcando allí. Terminó siendo un espacio de denuncia, de empoderamiento y de reflexión, sobre todo para las mujeres. Hablaron sobre sus propias experiencias, sobre el acoso callejero, el movimiento feminista y el aborto.

En este sentido, tener una clase dedicada exclusivamente a la cuestión de género es asumir una responsabilidad social y profundamente política.

- *Sexta clase*

En este encuentro desarrollamos el plan de estudios de la carrera en la que estaban inscriptos los estudiantes de cada comisión. Desarrollamos las diferencias entre talleres, teóricos y prácticos y la forma en que se aprueban las materias.

Reflexiones finales

Ingresar a una carrera universitaria es enfrentarse a nuevas prácticas de enseñanzas, nuevos modos de leer, de escribir, de ver, y de analizar. Es, asimismo, apropiarse de una nueva cultura institucional y como quizá, nos encontramos con estudiantes que decidieron mudarse de ciudad, de provincia, o de país es

importante generar un espacio de encuentro y formación que parta desde lo que ellos saben o no saben; de sus modos, sus culturas, sus palabras.

Pensar en las transiciones, sobre todo en los distintos niveles educativos (primaria, secundaria, universidad) implica pensar en que los recorridos de los estudiantes pueden no ser los mismos. Y con ello la pregunta ¿quién se hace cargo? El campo de la comunicación/educación tiene como eje central el reconocimiento del otro y me parece importante resaltar que trabajar a partir de la palabra del otro, desde su mundo, habla de un proceso en donde la universidad pública está al servicio del pueblo, mediante el desarrollo de prácticas que unan lo académico, lo territorial, y lo personal. Desde ese lugar es que se propone pensar y trabajar el ingreso a la universidad.

Bibliografía

Huergo, J. (2003). "El reconocimiento del universo vocabular y la prealimentación de las acciones estratégicas". FPCS - UNLP. Recuperado el 3/3/2018 de:

<http://goo.gl/clhd5l>

Huergo, J. (2012). "Comunicación y Educación: aproximaciones". FPCS - UNLP.

Recuperado el 3/3/2018 de: <https://goo.gl/1ZkR0k>

Belinche, M.; Viñas, R.; Oliver, S. (2012). "De la Escuela Secundaria a la Universidad, un camino posible", en Congreso de Comunicación/Educación.

Desafíos de Comunicación/Educación en tiempos de restitución de lo público. La Plata, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).

Buenfil Burgos, R. N. (1993). *Análisis de discurso y educación*. México: Instituto Politécnico Nacional.

Guber, R. (2001). *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Capítulos 2, 3 y 4.

Buenos Aires: Norma.